



Luis Roncoroni.

Escenas del presente y el porvenir.



— Me gustas hasta el exceso!
— Niño, tenga usted, mas geso.
— Mi pasión te causa agravios?.....
— Que le sirvo á usted?
— Un beso
en la copa de tus labios!



— Si alma y corazón le di,
y es mi amor puro y honrado,
¿por qué me trata usted así?
— Señorita... ¡soy casado!
por quién me toma usted á mí?